#  Domingo 14º del Tiempo Ordinario - Ciclo C

**Lectura de la profecía de Isaías (66,10-14c):**

Festejad a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis, alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto. Mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados. Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos.»

**Sal 65 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20

R/.** *Aclamad al Señor, tierra entera*

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre;
cantad himnos a su gloria;
decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!» **R/.**

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres. **R/.**

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos con Dios,
que con su poder gobierna eternamente. **R/.**

Fieles de Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi suplica,
ni me retiró su favor. **R/.**

**Lectura de la carta de san Pablo a los Gálatas (6,14-18):**

Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Pues lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino una criatura nueva. La paz y la misericordia de Dios vengan sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre el Israel de Dios. En adelante, que nadie me venga con molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

**Palabra de Dios**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (10,1-12.17-20):**

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el reino de Dios." Cuando entréis en un pueblo y no os reciban, salid a la plaza y decid: "Hasta el polvo de vuestro pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que está cerca el reino de Dios." Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para ese pueblo.»
Los setenta y dos volvieron muy contentos y le dijeron: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.»
Él les contestó: «Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no os hará daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.»

**COMENTARIO**

**HOMILIA Domingo 14C**

Si nos preguntamos cuál es la finalidad de la Iglesia de Jesús que somos todos los cristianos, la respuesta nos la da el mismo Jesús: *"Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda la creación".* "Evangelizar constituye la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar.

1) Jesús ha puesto en nuestras manos una nueva noticia que hemos de hacer llegar a todo el pueblo: *"Decid a todos que el Reino de Dios está cerca".* Esto es lo que nos quiere decir cuando habla de enviar a *"setenta y dos "y" de dos en dos"* que hemos leído en el Evangelio. La Iglesia no puede callar ni silenciar la buena nueva del Evangelio. El pueblo lo está necesitando. No quiere más malas noticias; quiere sonreír a su propio futuro. "El anuncio del Reino de Dios es un mensaje de alegría especialmente para los pobres, los que sufren, los sometidos, los que tienen hambre y sed de justicia, los limpios de corazón, los que trabajan por la paz y los que viven perseguidos por su fidelidad. En estos momentos de expectativa y de crisis todos tenemos la gran responsabilidad de aportar nuestro granito de arena en pro de la Buena Noticia del Evangelio: Todos debemos colaborar para hacer llegar al pueblo este mensaje de lucha y esperanza. + Hoy todos tenemos que clamar intensamente: + que sí, que es posible cambiar de rumbo y construir una nueva sociedad, + que el tener, con todas sus corrupciones, corruptelas y idolatrías debe ser sustituido por el SER, que el poder con toda su carga de opresión debe ser sustituido por el servicio honrado y leal al pueblo, que la corrupción debe ser sustituida por el trabajo y la responsabilidad. El mensaje de Jesús sigue siendo de gran actualidad en estos momentos. Después de veinte siglos de cristianismo todavía siguen siendo reales las palabras de Jesús: *"La cosecha es abundante, pero los obreros pocos. Roguemos al dueño de la mies que nos envíe más segadores ".* + La iglesia no puede cerrarse en las cuatro paredes de los templos o sacristías como si nada tuviera que ver con el mundo y sus problemas. + La Iglesia está en el mundo y es para el mundo. + Es propio de la Iglesia estar abierta al mundo, como dice San Marcos: *"los discípulos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos".*+ Los discípulos entendieron, desde el primer momento, el mensaje de Jesús y, por ello, *"los setenta y dos", "de dos en dos" y "alegres"* se lanzaron a anunciar el mensaje recibido. + Las primitivas comunidades cristianas nunca se encerraron en sí mismas. Desde el primer momento los cristianos fueron conscientes de su misión: El Reino de Dios no era para ellos solos. Por eso lo comunicaron a los demás sin miedo y así el mensaje y el ejemplo de Jesús han llegado hasta nosotros. La razón de ser de la Iglesia está en su misión. La Iglesia no es para sí misma, la Iglesia es para el mundo. La Iglesia, si no es misionera no es la Iglesia de Cristo. La Iglesia, que no evangeliza se traiciona a sí misma, y, a su vez, traiciona a Cristo.
2). Eso sí, la Iglesia debe ser consciente de que la evangelización nunca se puede llevar a cabo de la mano del poder, de la imposición o de la riqueza, sino a través de la oferta humilde y sencilla, respetando siempre la libertad de quien escucha el mensaje y dando ejemplo de practicar ella misma lo que predica. No es suficiente predicar. Hay que predicar y dar trigo. El Papa Francisco invita continuamente a los Obispos, sacerdotes, religiosos, y fieles a salir a las periferias de la vida, al encuentro con los más pobres y desgraciados. Y él es el primero en dar ejemplo. Por eso eligió la isla de Lampedusa entre Italia y África para realizar su primer viaje como Pontífice fuera de Roma. Antes del gran encuentro con la juventud de Río de Janeiro, quiso pisar el barro de las penas y de la falta de futuro de los inmigrantes sin papeles en Lampedusa. No puede ir a todas las "Lampedusas" de la región, pero en la isla italiana están simbolizadas todas las demás fronteras donde los inmigrantes africanos se amontonan sin derechos, como es el caso de Ceuta, de Melilla . Son como prisiones a cielo abierto con personas sin derechos, por el único delito de querer buscar una vida digna para ellos y para sus pobres familias. El Papa Francisco llevó a Lampedusa - y, por extensión a todos los centros consuelo, denuncia y esperanza. El consuelo de su presencia, la denuncia ante las autoridades competentes de la injusticia que se está cometiendo, y la esperanza de que los países europeos traten a los inmigrantes como personas con derechos y no como números o como eventuales delincuentes. Ser miembro de la Iglesia, compromete. No se puede decir "soy seguidor de Jesús" y sin embargo, actuar por cuenta propia. Tratemos, pues, de crear unión y comunión con los más débiles. Colaboremos en la tarea de construir un mundo más justo siguiendo los pasos de Jesús y su ejemplo.